



No todo puede esperar

ÁNGELES FERNÁNDEZ-AHÚJA

DIPUTADA DEL PP POR ASTURIAS EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS



Agosto tocó a su fin. Bermudas y pareos multicolor vuelven al armario. El 'enchufe' mental se 'conecta' de nuevo y poco a poco se diluye esa especie de letargo en el que nos sumimos durante semanas; incluido el sistema informático del Principado, que a uno de septiembre aún no se había puesto las pilas, dejando sin plaza asignada a los docentes interinos. Incomprensible situación no susceptible de pretexto alguno.

Y es que en agosto, si bien nos invade la sensación generalizada de pararse el mundo, de que todo puede esperar, no es cierto. El mundo no está parado, sino convulso, puesto que afloran cuestiones de capital importancia que hay que encarar, afrontar. Como, por ejemplo, el llamado problema ca-

talán o el éxodo de los refugiados sirios.

Por lo que concierne a Cataluña y al pulso planteado por Artur Mas y sus fieles el 27 de septiembre, alguien tendría que explicarnos cuáles son esas razones de peso que impiden, desde el pleno respeto a la diversidad regional, la convivencia entre españoles en el seno de una nación forjada hace siglos, y cuya unidad junto a la solidaridad entre territorios emerge como línea infranqueable en nuestra Constitución.

En cuanto al éxodo sirio, la tremenda foto del pequeño Aylan en la playa turca de Bodrum, además de encoger el estómago, nos deja claro que Europa, con su amplísimo historial de lucha en favor de los derechos humanos, hasta el punto de jugarse la vida para cruzar sus fronteras, puede y debe buscar

soluciones. La indiferencia, además de impresentable, solo agravaría el problema.

Ahora bien, el abordaje de la cuestión debe hacerse en el seno de la Unión Europea, con medidas adoptadas de forma conjunta y coordinada por el conjunto de Estados miembros, y no de modo unilateral por cada uno de ellos, como insinúan algunos. Solo así quedaría garantizada la operatividad y eficacia de aquéllas. Hay que confiar de paso en que no se sucumba a la tentación de politizar a base de demagogia tan importante problema humanitario.

En suma, Europa tiene ante sí un reto importante al que debe responder con un plan global e integral. El mundo cambia, Europa debe estar a la altura. Su propio futuro está en juego.